

CON NOSOTROS

POR LA VIDA DE «EL POETA»

UN ARTISTA QUE PERTENECE AL PUEBLO

AMNISTIA URGENTE
La detención o prisión de que han sido ultimamente objeto, en nuestra ciudad, dos compañeros —nos referimos a los petulistas Capo y Alaias— vuelve a poner de relieve la urgencia de la amnistía.

Un gran multitudinario del Liberal, sobre todo entre este mismo lento, la señora pasada, ha llenado eco de centenares de voces angustiosas que a la muesa do se adueñan ilegales.

Atendiendo a solicitudes peticionadas dando calor a acogida cariñosa, la angustia continúa sin cesar. Nosotros, como ciudadanos perseguidos, hemos nosotras elevado repetidas veces nuestro clamor a las alturas en demanda de que el Indulto para los presos políticos, para los delitos de pertenencia, sea cuanto antes una realidad. Hoy, al ver que las autoridades tentan recoger y dar clase a ese asunto popular, se une un motivo nuevo.

Algunas de las medidas de rigor y de represión de que recientemente ha sido objeto el pensamiento escrito, ha producido al otro lado de las fronteras, y especialmente al otro lado de lo más allá, el más profundo efecto.

Un telegrama de un núcleo de compatriotas de Rosario de San Fé dice: «nuestra que la atmósfera que contra España se respira fuera de España es cada día más densa».

Asamblea del Sindicato de la Distribución

Siguió estable anunciamos, el domingo, 23, tuvo lugar la Asamblea del Sindicato de la Distribución.

A la hora anunciada abrió la sesión el comisionado Noguera, pasándose inmediatamente a dar lectura del acta de la Asamblea anterior, la que ya fue aprobada después de adjuntar unas cuartillas del compañero Solano.

Noguera, como presidente, expone la labor realizada, diciendo que, por el poco tiempo que lleva la Junta al frente del Sindicato, ésta es bastante reducida; no obstante, con las modificaciones puestas en vigor crea que todo progresará en poco tiempo.

Se pasa a discutir la actuación a seguir, presentando Gómez una proposición en la que aboga porque el Sindicato se ponga en contacto con todos sus similares de España y es tomo el acuerdo de crear un Sindicato nacional de dependencias.

El acuerdo es favorable y se decide

diseñar un Congreso nacional del ramo y discutir en él los diferentes problemas planteados a la dependencia mercantil.

Continúa el debate la proporcionalidad de la que dice que, por lo menos, en conjunto no se puede aprobar en lo que se refiere a relaciones con los Sindicatos similares, lo parece muy bien pero no con todos, sino con aquellos que aceptan y propagan la lucha de clases. Hay, dice, muchos organismos de nuestra clase con los que no podemos relacionarnos, son organizaciones muertas de las que no se debe esperar nada; el explique reembolsar dominio en ellas, y sería una equivocación creer que pueda hacerlo pues, si limitarnos a buenas relaciones con algo práctico con su colaboración. Hemos, los que pertenecemos a la C. N. del T., y las autoridades. En cuanto a la segunda parte dice que «por ahora no cabe ni pensar», pero que por ahora debemos limitarnos a

mantener el calor entre el núcleo de siempre, procurando crear adeptos, desde luego, pero iluminando hoy con ego; más tarde, cuando la situación política cambie, cuando puedan celebrarse actas de propaganda, podrá estudiarles todo eso. Lo mismo dice en cuanto a lo expuesto por Fontanillas.

Hacen, respectivamente, uso de la palabra Roldillo, Gómez, Fontanillas y Trujillo, quien manifiesta en contra de la proposición por no creerla realizable.

Gómez retira la segunda parte de la moción, aprobándose la primera en la forma expuesta por Olivo, o sea, relacionarse con los autónomos y pertenecientes a la Confederación.

En cuenta de la dimisión de los cargos de presidente, secretario, tesorero y vocal, se aprueba el motivo de su dimisión,

Presidente Directorio. — Madrid.— Sindicato obreros corcheteros «La Fraternidad» pide libertad J. B. Achir (Shum) y amplia amnistía para presos políticos sociales.

Presidente Directorio. — Madrid.— Grupo humanitario viene a pedir V. E. Indulto Achir y amplia amnistía para presos políticos sociales.

Presidente Directorio. — Madrid.— Presidente, P. A. Alcalde.

Solidaridad Obrera

RELIEVES SOCIALES

LOS INVENTORES

Humildes, muy humildes. Y para gloriar la humana, noble y humildad ilusora del inventor se necesita ser también humilde, humana y piadosa.

Sin saber si los pocos éxitos que condicionan el empleo ya con algún talento, la tarea de describir la más larga, gloriosa e inquieta de todas las figuras.

No sé lo que eran humildes y no reír la palabra. Hacía poco humildes todos los inventores. Humildes de carácter, humildes de espíritu y humildes de obra.

Necesitábamos un invento que aliviasiera la vida de cien horas y la hiciera más ligera, una terciedad sin límites y una humildad y una confianza en sí mismos. Humildad, porque, si hubiera sido orgullo, los habría hecho reñir de la estupidez humana y romper con sus propias manos la obra de su creación.

La aburguesada de sus vidas, la calma inalterable de sus espaldas, les dieron valor y firmeza para soportar todos los contratiempos; todas las burlas, todas las injurias.

Porque es arrogancia e indignante la pasividad que ofrece la Humanidad. La ignorancia, el egoísmo, la superstición, han acorralado de tal forma el sentimiento y el intelecto colectivos que los han hecho invulnerables a los efectos blanqueadores del progreso y al anhelo de innovación. Solo así se comprenden las persecuciones, los ultrajes, las ingratiitudes y los martirios de toda clase que han tenido que sufrir cuantos impulsados por su afán creador y revolucionario, hijo de la misma evolución de la especie, abrieron nuevas caminos a la solididad humana.

Pero, por una sana razón natural, han sido siempre los más serios, los más fuertes moralmente, los que llevaban sobre sí el peso del desenvolvimiento humano. Han sido los humildemente firmes, los suavemente valerosos, los inalterablemente fraternales, las piqueras desbordeadoras del maestro, las luces iluminadoras de su tímido entusiasmo de espíritu y de acción.

La silueta del inventor tiene dos aspectos: el real y el que podemos llamar imaginario.

El real es el del verdaderamente inventa una cosa de importancia o hace un descubrimiento trascendental. El imaginario es el que se pasa la vida obsesionado por la manía de inventar o de descubrir algo, sin que pueda inventar ni descubrir nada.

La Edad Media fué la época de la quimérica época de la fiebre del oro. Después, la ciencia y el movimiento continuo despidió a la quimera el dominio de sus despardos y la actividad humana.

Ondas humanas han podido corriendo el fantasma del invento necesario, indispensable para conquerar su vida, individuos fedorantes e infatigables, humildes, humildísimos, pero no con la humildad de los modestamente grandes, sino con la humildad de los simples. Knutino díez se ha gastado para llegar a la realización de proyectos inrealizables o que no podían ser realizados por el hombre que se empapaba en ellos.

Pero esto son episodios ridículos, chapuzas de la gran fragua del destino humano, nada en conjunto ante el esfuerzo colosal de los que, en posel de una realidad científica, llegaron, muertos ya algunas veces, a establecerla universalmente en el terreno práctico.

En embargo, antes no alcanzaron este resultado, lejanísimo no hubieron de luchar y de sufrir.

Las casas que marcaron los tablones de Colón no son más que un pálido ejemplo. Antes y después él, por solos, una veredad ahora tan sencilla, tan universalmente conocida como es la redonda de la tierra, muchos hombres sufrieron y murieron.

Y al fin la verdad triunfó, porque nadie obvió para detener a la Evolución y a la Vida, eternamente vibradoras y eternamente justificadas.

Los inventos, desde los de los científicos y más modestos inventos realizados que ahora consideramos indiferentemente, con la indiferencia que se experimenta hacia lo vulgar.

Crónica vidriera

Por aquello de que más cala elogio, y, por queriendo que mañana sirva nuestro alegato para justificar la anómala situación obrera que hoy sufre la industria vidriera de esta localidad, como también para dar una cierta conducta de algunos que otros faltaron, damos a la publicidad estas líneas, tanto para que no se pueda decir que siéndole éramos conformes, como para que sirva de aviso de alerta y seafete de uñas de los obreros de esta fábrica.

Desde el primer día que estamos trabajando en esta fábrica, con fatigas y sufren- mientos de fata de toda condición técnica para el desarrollo normal del trabajo, el labor del obrero en esta fábrica más posible que en otra cualquiera, y atañiendo a esto el que la Dirección o los directores no paran de decir que nuestro trabajo no tiene lo suficiente, podemos figurarnos los compañeros la tensión espiritual que aquí domina.

Hay no queremos detectarlos a examinar las causas que motivan al que el beneficio industrial de esta fábrica no es el que sus patronos esperaban. Si sólo queremos recordar las que perdidas por causa de las deficiencias en la organización del trabajo y en la costura defecaron la totalidad de la función directiva, les queremos recuperar

DEBEMOS APROVECHAR ESTOS MOMENTOS DE EXALTACIÓN DE LA SOLIDARIDAD PARA EXIGIR LA AMNISTÍA PARA LOS DELITOS POLÍTICOS Y SOCIALES.

UNA INICIATIVA

Iniciativa. Los partidos que tienen situaciones singulares en que se halla inmediato enemistado camarilla. Juan Bautista Achacuuchas las personas que, dotadas de sensibilidad artística y llena su sentido de simpatía, que costaron muchos sacrificios, muchas amarguras y muchas desilusiones a los más vecinos beneméritos semejante muestra que los inventores.

Bueno, protito, pedante y preudo removiendo nombres y vidas que todos conocemos. Mas no será éstal ni el pernicio que fuligina la atmósfera, salvo y egoista individualidad humana, que, nombrando ésta, isto de agudizar el esfuerzo, la intensidad y la energía de la vida con su inspiración.

No obstante, problema es éste de ayer y de hoy: de mansa.

Solo en una sociedad en la que el trabajo es solidaridad y el puro problema puede ser seguirse y empeñarse a los inventores y a los idealistas. Solo en una sociedad que convierte al hombre en enemigo del hombre y que divide en clases la unidad de la cepa, que divide dentro del aspecto, doloroso y cruel, de detestar el esfuerzo y despreciar al anhelo creador, en una red de intereses mezquinos, de preocupaciones absurdas, de indisciplinas sublevantes.

Y también es muy lamentable que los milenes hombres sables y hombres abnegados, revolucionarios científicos que han dedicado su vida a mejorar con descubrimientos la vida colectiva, no hayan sido igualmente revolucionarios en el terreno social y moral, concibiendo y defendiendo la posibilidad de una orden de cosas más justo y equitativo, en donde sus creaciones, en vez de ser usufructuadas por los poderosos, fueran patrimonio de todos y beneficiosa para la colectividad.

Y, sin embargo, ha habido pocas, muy pocas personas que fúcan avanzadas. Quisiéramos que sobre ellos, amigo y desellador, el fin de Lavastores, el ilustre sabio francés, que al Revolucionario, después de haberlo condenado a muerte, no quiso considerar que era de plomo para realizar un invento, diciendo que las revoluciones no necesitan sables, a pesar de haber sido y continuar siendo sables los que preparan el destino de cada una vida.

Mandar estas líneas al Directorio, juntamente con un telegrama que exprese el deseo y el número de los firmantes.

Esto puede realizarlo y debe ser realizado en un plazo breve, y además puede hacerse lo mismo en las capitales de importancia como en los pequeños pueblos.

En donde existen Sindicatos constituidos, la Junta o las Juntas pueden encargar esta labor a los delegados de talleres o fábricas. Por otra parte, cualquier particular o miembro de entidades culturales, artísticas, recreativas, etc., etc., pueden, solo o formando Comisión de tres o cuatro, encargarse de recoger el mayor número de firmas posibles, y al pertenecer a una entidad que se ha hecho suya ésta iniciativa, entregar las líneas a la Junta, para que ésta pueda mandarlas todas juntas a su destino, con la ventaja de que no tendrá más gasto que el de un telegrama y el envío de la carta.

Quiero que realicen individuos, particularmente y voluntariamente, que no puedan formar los grupos anteriormente mencionados, para que las que se hayan sumado a ésta iniciativa.

Haré con los pueblos, por quéquiero que sea, que en ellos no habrá algún comprome-

tido o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá algún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la cara rasurada de Marconi tampoco producen una muy gran sensación de diferencia y de superioridad moral y humana. Si retrocedemos al siglo pasado, el siglo de la luna, el pedestal de la avicultura, el conductor del adelanto tecnológico y de todos los adelantos, tampoco encontraremos figuras sobresalientes, enfáticas o aparatosas.

Es que ya lo dice que los inventores, que son, en ellos no habrá ningún compromiso o simpatizante y alrededor así, muchos pueblos, que no han podido ser organizados y están al margen de nuestros movimientos y de nuestras campañas, podrán participar por medio de sus compañeros o simpatizantes, para que la gran mayoría de las fábricas de los buqueadores de fórmulas para fabricar oro.

Los clíos y la